

Excursión por la Cuerda de Siete Picos día 23 de junio 2019. Agrupación deportiva Rutas

Nos dirigimos al puerto de Navacerrada para acceder a la cuerda de Siete Picos por el cerro del Telégrafo marcha A y la marcha B se dirige al camino de Schmidt. Esta cuerda también se alcanza fácilmente desde las Dehesas de Cercedilla, bien a través del Collado



Ventoso, bien desde el puerto de la Fuenfría e incluso por la Senda de los Alevines o la Senda Herreros cuyo itinerario te deja cerca del Cerro del Telégrafo.

(Fotografías: arriba la Venta Arias cuya presencia identifica desde hace años a los montañeros que pasan por este Puerto de Navacerrada y abajo Dehesas de Cercedilla donde el pino silvestre es el árbol del paisaje al igual que todo el entorno en que nos vamos a mover en esta jornada).

Una vez recorrida la cuerda de Siete Picos, en el puerto de la Fuenfría nos dirigiremos hacia el pueblo de Valsaín por lo que parece



fue en tiempos el Camino de Santiago de Madrid, cuyo trazado abandonaremos para bajar a Valsaín. Se abandona pues el Camino de Santiago pasa por la Ciudad de Segovia y nosotros al final acabaremos en el pueblo de Valsaín.



LITOLOGÍA

La historia geológica de la Sierra de Guadarrama, se empezó a consolidar en la Era Terciaria. Las placas continentales presionaron lateralmente los materiales cristalinos de la meseta, dando lugar a un complejo conjunto de bloques

emergidos o horsts, y a fosas tectónicas hundidas. Las depresiones castellanas y los bloques serranos como la Cuerda Larga o los Montes Carpetanos, se configuraron de esta forma.

El Valle del Lozoya y su entorno se caracteriza por presentar en esta zona un bloque hundido o fosa y dos levantados, el valle del Lozoya, por un lado; y la Cuerda Larga y los Montes Carpetanos, por otro. La inmensa mayoría del Valle del Lozoya está formado por terrenos gnéisicos, que proceden de los altos cordales circundantes, cuyo material aflora desde el interior de la tierra a la superficie durante la Era Primaria en la que se forma el primer Guadarrama.

(Fotografías: arriba después del Cerro del Telégrafo nos encontraremos con una virgen en la Cuerda de Siete Picos, abajo una magnífica piedra de granito nos indica donde se inicia la Senda Herreros uno de los accesos al Cordal de Siete Picos.

Para la Cuerda Larga y los Siete Picos sus materiales inconfundibles son el granito, con su característica tonalidad grisácea, y el gneis. La Cuerda Larga y los Siete Picos tiene una geomorfología caracterizada por las cumbres redondeadas, con anchas



plataformas cimera, poco accidentadas, propias de los relieves suaves, muy lejos del modelado de tipo alpino.

LA FLORA: En cuanto al clima y la flora en el Valle de Valsain se ve influenciada por factores como la



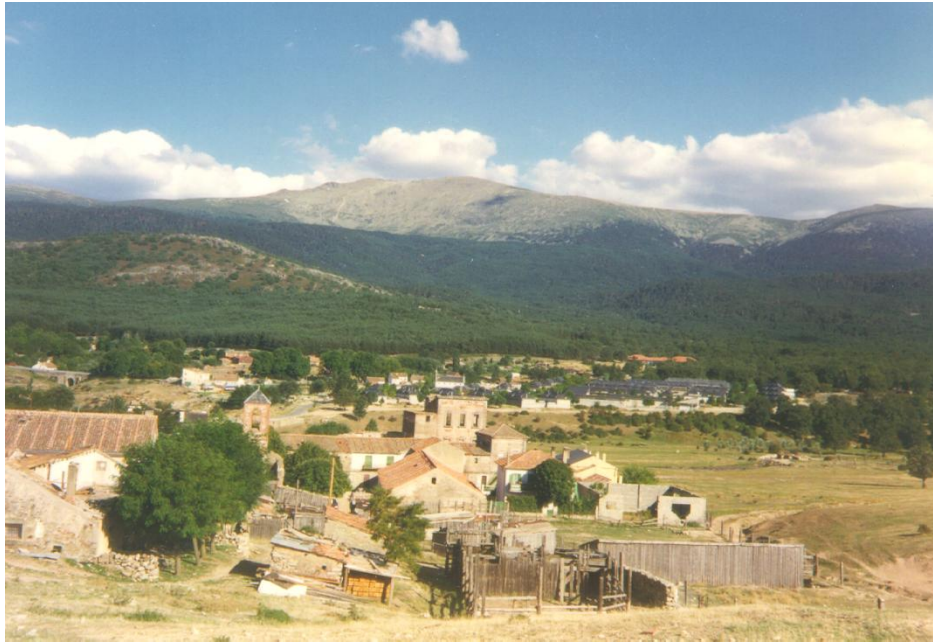
orientación de las laderas (vertientes de umbría y solana, más húmeda la primera y más seca la segunda), y el grado de exposición a los vientos, que determina una mayor precipitación y humedad. Distribuyéndose en pisos altitudinales matorral de altura en las cumbres, pino silvestre mezclado con enebro rastrero en las laderas más altas.

(Fotografías: arriba una de los Siete Picos hacia el verano, el piornal es la vegetación más abundante en la zona de cumbres en un característico paisaje granítico y abajo la Pradera de Majalasna en invierno).

En las zonas altas de los Siete Picos tenemos los piornos (*Cytisus purgans*), y la jara pringosa la cual segrega una sustancia pegajosa (el



ládano) que le hace resistente a la sequedad. En las zonas más bajas hacia el pie de monte nos encontramos con el roble melojo y la encina característicos de



las laderas bajas de las montañas madrileñas.

EL HOMBRE Y EL PAISAJE:

Desde antiguo las tierras que ascendían desde Madrid por el Manzanares hacia la Sierra del Guadarrama han

estado en el punto de mira de las casas reales españolas o de Castilla. Así pues, quedan algunos ejemplos de su presencia como son el palacio de la Granja de San Ildefonso, el palacio de Rio Frío o las ruinas del palacio de Valsaín (el cual mandaron construir los de La Casa de Austria).

(Fotografías: arriba el antiguo palacio de los Austrias en Valsaín cuya muerte se debió al fuego dejándonos únicamente algunas ruinas y abajo el más moderno palacio de La Granja de San Ildefonso construido por los Borbones).

Las nuevas ideas conservacionistas y culturales, que ya venían del siglo XIX, llegan a España y en 1930 el entorno de la Sierra del Guadarrama, empieza a ser visitada por los primeros excursionistas, verdaderos "pioneros" de esa afición al aire libre que hoy llamemos senderismo, alpinismo y un largo etc. Es el momento en que los postulados de la Institución Libre de Enseñanza (I.L.E), de aprender en contacto con la naturaleza y el trabajo de campo, se imponen frente a la anquilosada enseñanza oficial de la Universidad Central de Madrid.





Cabe destacar el nombre de Francisco Giner de los Ríos, el gran pedagogo de la I.L.E y cuyo nombre da al refugio de La Pedriza.

El excursionismo ha seguido durante el siglo XX contribuyendo al descubrimiento serrano con sociedades como el Club Alpino Español (para los amantes del esquí); la Sociedad Española de Alpinismo Peñalara en el ámbito científico y montaño; y la Sociedad Deportiva Excursionista.

(Fotografías: arriba ruinas del antiguo convento de de Casarás, al lado del antiguo Camino de Santiago que iba a Segovia y abajo puente del acueducto de La Granja sobre el río Eresma ya muy cerca de Valsaín).

